

## XLIX Cursos Internacionales de Lengua y Cultura Españolas

### Discurso Maribel Toro, directora de Cursos Internacionales

Comunicación Universidad de Salamanca | 02/07/2012

Hoy es el segundo día del séptimo mes del año 2012 de nuestra era, según el calendario gregoriano; pero esto poco importa, puesto que si por algo estamos hoy aquí reunidos es porque hoy es, simplemente, el día 1, el primero de un nuevo reto, de una nueva experiencia. Una experiencia que para muchos de vosotros, queridos estudiantes, significará el comienzo de vuestra vida en español, y para nosotros, para todos los que formamos parte de la Universidad de Salamanca, una nueva oportunidad de rejuvenecernos, de volver a empezar, como venimos haciendo desde hace ya casi ochocientos años, con el inestimable bagaje atesorado, con la sabiduría y las vivencias con las que vais enriqueciendo a esta Universidad, la más antigua de España y la más comprometida con el futuro y con la internacionalización; porque no se puede durar tantos siglos si no es con el afán constante de mirar más allá y más lejos, rompiendo las fronteras culturales que a veces nos impone la geografía; un afán casi obsesivo que ha guiado a esta Universidad desde la fundación, en 1218.

Este afán de hoy, este esfuerzo inalterado durante siglos, es el mismo que permitió al papa Alejandro IV, en 1255, reconocer la validez universal de los estudios impartidos aquí; el mismo que, en 1492, dio a la luz la primera gramática castellana, la de Antonio de Nebrija, un manual para enseñar nuestra lengua a quienes no la conocían; el mismo que convirtió los Estatutos de esta nuestra casa en el modelo para la creación de las primeras universidades de América; el mismo afán, en fin, que ha permitido el reconocimiento de nuestra Universidad como Campus de Excelencia Internacional.

Y todo ello, simplemente, porque, desde hace casi ocho siglos, somos conscientes de que las diferencias culturales, cuando se conocen, se comparten y, sobre todo, cuando se conviven, son, precisamente, las que nos ayudan a crecer y a hacernos cada día más sabios y mejores personas.

Con este convencimiento nació, hace ya ochenta y tres años, en 1929, Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca, y en 1963, en su seno, los Cursos de Verano adquirieron el sistema organizativo con el que han llegado hasta esta cuadragésima novena edición. Desde aquel 1929 hasta hoy han pasado por nuestras aulas cerca de 260.000 estudiantes procedentes de todo el mundo. Gracias a ellos hemos podido

crecer en nuestras tareas docentes, tanto en los cursos de Lengua y Cultura como en los Másteres y programas destinados a la formación de profesores, algunos de los cuales impartimos gracias al inestimable apoyo de la Embajada de España en Washington y al de otras instituciones, como el Instituto Cervantes.

Gracias a ellos, a nuestros estudiantes, también hemos aprendido el camino para desarrollar todos los proyectos de relevancia internacional en los que trabajamos: la elaboración y corrección de los exámenes DELE, con los que el Instituto Cervantes certifica en el mundo entero el nivel de español como lengua extranjera, la elaboración y experimentación de los exámenes BULATS, con los que la plataforma CertiUni, de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, certifica el nivel lingüístico de los estudiantes universitarios, o los trabajos enmarcados en la plataforma internacional ALTE, en la que, junto a las más prestigiosas universidades y entidades europeas, participamos en el proyecto SurveyLang.

Y hoy, en este primer lunes de julio, venís vosotros para uniros a esos 260.000 estudiantes que han ido enseñándonos a lo largo de los años. A todos, uno a uno, quiero daros las gracias por la confianza que habéis depositado en nuestro trabajo, brindándonos la oportunidad de ayudaros en vuestra formación en Lengua y Cultura españolas, y quiero también pedirlos que nos dejéis aprender con vosotros, que nos hagáis partícipes de vuestra cultura y de vuestras vivencias para poder saciar nuestra curiosidad infinita y nuestro deseo de escribir nuevas páginas de nuestra historia.

Aunque oigáis este agradecimiento y esta petición en mi voz, con ella hablan también todos los que formamos parte de Cursos Internacionales. Con mi voz hablan Maribel González Bravo y Marisol Martín, con quienes tengo el enorme privilegio, y la suerte, de dirigir Cursos Internacionales, y también todas y cada una de las personas que con tanto esmero y dedicación trabajan para que os sintáis parte de nuestra familia, y que desde este mismo momento están, como yo, a vuestra disposición: en las aulas os esperan vuestros profesores, excelentes profesionales que serán la voz y el alma de vuestra vida en español; en las oficinas de Cursos, todas la personas que, infatigablemente, cuidan cada detalle para hacer de vuestra estancia una inolvidable experiencia, desde nuestro Gerente hasta todo el personal de secretaría, informática, administración y servicios.

Todos os acompañaremos en el entusiasmo y en el esfuerzo; dos conceptos en apariencia muy distintos que, sin embargo, se convierten en una sola experiencia cuando nos dedicamos al estudio.

El esfuerzo os obligará a ser rumiantes, a desconfiar de lo fácil, a pensar y repensar como teóricos documentados, como experimentadores versados en los grandes principios. El entusiasmo os abocará a creer en las primeras ideas, cuando solo son sensaciones o sentimientos ajenos al conocimiento que nos da el estudio. Yo os animo a que seáis rumiantes: a que rumíes el subjuntivo, el verbo *ser* y el verbo *estar*, las preposiciones, cuestiones que quizá os den algún que otro pequeño quebradero de cabeza; os animo a que repenséis la historia, la cultura, los textos que se presentarán ante vosotros en esta lengua nuestra que ya habéis hecho vuestra: poned vuestro esfuerzo en ello. Pero dejáros llevar también por la ingenuidad de la sensación primigenia, no perdáis en ningún momento el entusiasmo que significa adentrarse en nuevas formas culturales, sumergirse cada vez un poco más en el conocimiento de lo nuevo.

Para ello, tenéis al alcance de la mano las aulas de esta Universidad, pero también las calles y las gentes de nuestra ciudad, una ciudad de origen prehistórico, declarada Patrimonio de la Humanidad, que, como su Universidad, ha sabido acumular la riqueza que la historia le ha ido regalando y que pervive inalterable en su arte y en su cultura, pero que nunca, nunca, ha dejado de mirar al futuro. Una ciudad en la que el ayer, el hoy y el mañana se dan la mano cada día, como muy pronto descubriréis.

Haced de todo ello parte de vosotros, desde ahora mismo, desde esta mañana del segundo día del séptimo mes del año 2012 de nuestra era, según el calendario gregoriano, el día que, al margen de los almanaques, pervivirá en vuestra memoria como aquel en el que esta Universidad de Salamanca que hoy os da la bienvenida, os inscribió como parte importante de su historia.

Seáis todos muy bienvenidos.